

El príncipe soberano de Andorra

17

El territorio de Andorra se encuentra enclavado en la falda meridional de los Pirineos, entre la provincia de Lérida y varios departamentos franceses. Por sus aguas, una parte corresponde á la cuenca francesa del Ariège, y otra está regada por el río Valira, afluente del español Segre.

En conjunto, el territorio suma unos 485 kilómetros cuadrados, y tiene una población de 5.320 habitantes, concentrados en los valles, que son muy profundos relativamente á las montañas que los circuyen. Este territorio, por un raro azar de



Casa de la Vella ó de Consejo y palacio de justicia de Andorra

con grandes muestras de cariño. En la "trenca" ó frontera lo esperaban los sindicos y el consejo general de Andorra con un piquete de escopeteros, y le acompañaron triunfalmente á la capital, que es el pequeño pueblecillo de Andorra la Vieja.

En todas partes arcos de triunfo, ovaciones del pueblo y salvadas de fusilería, saludaron el paso del prelado por el pequeño territorio andorrano.

La república de Andorra está dirigida por dos vegueros ó corregidores, que son reemplazados periódicamente



El príncipe soberano de los valles de Andorra al frente de su consejo general

En historia, se ha conservado neutral y autónomo entre España y Francia, si bien no es del todo independiente; pues está colocado á la vez bajo la soberanía de la República Francesa, y la del obispo de Urgel. A la primera le paga un tributo anual de 650 francos y al segundo uno de 460. Dicho prelado lleva también, por eso, el título de Príncipe de Andorra.

El señor Benlloc, que hace poco tiempo ha tomado posesión del obispado de Urgel, hizo el día 19 de agosto una visita á sus va- sallos de Andorra, que lo recibieron



El príncipe soberano á su llegada á "trenca" ó frontera de Andorra

y que rinden cuenta de su gestión al consejo general. Esta forma de gobierno, poco complicada, viene sosteniéndose allí sin inconvenientes desde el siglo IX y es una especie de supervivencia del régimen feudal. Hace algunos años una sociedad francesa quiso convertir el territorio de Andorra en una especie de Mónaco, lleno de atractivos de todo género, distracciones, hoteles y por supuesto una casa de juego monumental; pero después de una serie de peripecias y vicisitudes, fué rechazada la proposición,



Ibero-Amerikanisches

Institut

Preußischer Kulturbesitz

<http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI0000607FO0880000>